

Table with tide information: Bajamar, Pleamar, Coeficiente, Amplitud. Includes sub-tables for M. and T. times.

IMPRESA, LITOGRAFIA, ENCUADERNACION. Se hacen todos los trabajos referentes a estos ramos con esmero y economía.

ALBAZAR DE LA LIBERTAD. MEDOC ESPAÑOL. Este acreditado vino, tanto en la isla de Cuba como en la América del Sur...

ALBUM DE LA MONTAÑA. Esta preciosa obra que acaba de ver la luz pública, y ha merecido ya gran aceptación...

ACADEMIA PREPARATORIA PARA CARRERAS ESPECIALES. DAOIZ Y VELARDE, 27, PRINCIPAL, DERECHA.

CORRESPONDENCIA. Madrid 19.

Sr. Director de EL ATLANTICO. Los nuevos concejales y el nuevo Alcalde han tomado hoy posesión.

Con tal motivo los guardias é inspectores municipales han lucido sus flamantes uniformes.

En la sesión no han faltado incidentes. El bueno de don Pedro Martínez Luna está tan furioso con Sagasta porque no le ha hecho Alcalde...

El de hoy ha sido monumental. Cuando Aguilar desde la presidencia hacia la relación de los trabajos que ha tenido que realizar en busca de rosicleros municipales...

Aguilera se la negó; Luna insistió; aquél le amenazó con la Ley si no callaba, y Peñalvo abandonó el salón de sesiones en señal de protesta.

Después le hicieron entrar el señor conde de Toreno y el señor Villasanté.

El señor Mellado, después de recibir las insignias y el bastón de «barbián primero», como llaman en una revista al alcalde...

El discurso de rúbrica, diciendo que pronunció el discurso de rúbrica, diciendo que procurará ser meamente directivo...

Un periódico le atribuye ya algunos proyectos, pero me parece que se ha adelantado.

Aunque, si es verdad lo que se susurra, el Alcalde puede tener perfecto conocimiento de la casa de la villa: su amigo íntimo D. Román...

La, diputado como él por Málaga, ha sido concejal é individuo de todas las comisiones y puede decirle al señor Mellado todo lo que es y lo que no es nuestro gran Ayuntamiento.

Para mí la garantía que ofrece este Ayuntamiento mixto está en el conde de Toreno.

Con su prestigio y con su actividad pesará mucho en aquella casa, y esto será suficiente para que se vaya saneando el Ayuntamiento.

Sagasta vuelve á Madrid el jueves. Este repentino regreso ha llenado de preocupaciones á nuestros politiquillos...

Sobre esto ningún dato tengo. Sobre lo otro, sé que Cassola se marcha mañana á Murcia.

De modo que resulta pura fantasía cuanto se dice. De otras cosas políticas no hay nada.

EXTRANJERO. ALEMANIA. No se ha anunciado todavía oficialmente la fecha en que el czar hará su viaje á...

EL ATLANTICO.

ANO IV. SANTANDER. - MIERCOLES 21 DE AGOSTO DE 1899. NUM. 226

INVENCIÓN NOTABLE.

Alemania. Sin embargo, los telegramas de San Petersburgo dicen que Alejandro III llegará á Berlín después de su estancia en Copenhague ó Fredensborg. También se dice que el czarvich asistirá á las grandes maniobras que tendrán lugar en Hannover...

El profesor Schweinfurth dijo que las protestas de los oradores y de la reunión no se dirijan ni contra el Gobierno inglés, ni contra el pueblo inglés en general, sino contra el predominio de ciertas sociedades coloniales.

En la reunión se votó un acuerdo por el cual la Sociedad Colonial y sus adictos invitan á cancelar á adoptar las medidas necesarias para hacer respetar en Africa los derechos de los colonizadores alemanes.

Continúa en Londres la huelga de los obreros en los muelles, que persisten en su actitud á toda costa, á pesar de haber celebrado varias conferencias con el objeto de llegar á una solución favorable á sus pretensiones.

En el ferrocarril del Great Northern ocurrió el 16 el incendio de un tren que conducía algunos vagones de petróleo, propagándose pronto el fuego á todo el tren.

En la noche del viernes al sábado último se sintió un temblor de tierra que duró diez segundos, notándose principalmente en el ferrocarril de Mostar á Ostrojac, en las provincias ocupadas por Austria.

Un telegrama de Ismailia recibido por el Lloyd inglés comunica la noticia de que el vapor Peninsular, de la Compañía peninsular y oriental, ha zozobrado en uno de los lagos Amargos.

La navegación está interceptada. Hay once buques detenidos en el canal de Suez.

El conde Andrassy ha llegado á Budapest. El lunes debió celebrarse una consulta entre los médicos que le asisten y el profesor Dittel, de Viena, especialista de las enfermedades de la vejiga.

Un despacho de la capital de la República fechado en 6 del corriente dice que el Gobierno federal y el del Estado trabajan en favor de la proyectada exposición internacional en dicha ciudad.

Los vapores llegados últimamente á los diversos puertos de la república han conducido muchos limosneros turcos.

En otro despacho del 7 se da cuenta del rumor de que varios banqueros de Nueva York están interesados en el proyectado empréstito de 35.000.000 de pesos en oro, que se destinará al pago de las subvenciones adeudadas á las empresas de ferrocarril Central Nacional, de Veracruz y otras...

El tiempo, periódico de la capital, dice que los presos del castillo de San Juan de Ulua, en Veracruz, se sublevaron contra los oficiales y que las tropas al servicio de dicha fortaleza dieron muerte á 20 presos para reprimir la sublevación.

REPUBLICA ARGENTINA. Buenos Aires, 6 de agosto.—Se ha declarado un incendio en los almacenes de depósitos de «Catalina» que aún están ardiendo. Los buques del puerto no corren peligro alguno.

AGUAS MEDICINALES

Liérganes, agosto 19. Hay en la vida pacífica y sedentaria de un balneario ancho campo é inagotable materia de observación para un espíritu analizador y reflexivo.

De las regiones más apartadas y extrañas de la Península acuden en redor de aquella, para ellos verdadera fuente de vida, las gentes más distintas entre sí por su nacimiento, posición, ocupaciones y costumbres; unidas tan sólo por el vínculo de una enfermedad análoga, que les obliga durante unos días á un trato íntimo, á una vida común en el baño y en la mesa, en el salón y en el paseo; y ha de terminar indefectiblemente en una amistad más ó menos sincera ó en una antipatía más ó menos profunda, pero de ningún modo en la indiferencia ó en la impasibilidad.

La linda marquesita madrileña cuya garganta destemplaron las brisas sutiles del Guadarrama, el rico ganadero manchego cuyo pulmón quebrantaron las crudas heladas de su tierra, el político y el abogado afónicos en las campañas de la tribuna y del foro, el agricultor aragonés herido por las auras no siempre mansas del Moncayo, el viejo catarroso, la señora asmática, el comerciante doblado todo el año ante el pupitre, la niña que lució su esbelto cuerpo en el paseo, el gomoso que no se abrigó al salir de un baile; unos al subir la senda de la vida, otros al despedirse del mundo, arrastrando unos sus penas, otros mecidos en ilusiones, estos mirando con horror la muerte, aquellos con indiferencia, alguno quizá con fruición; cada cual con su historia distinta, diferentes recuerdos, extrañas afecciones, pensamientos diversos; y todos heridos por la misma mano implacable y cruel, por ese aire helado y cortante como la hoja de una daga que silba en el Pirineo, brama en los Picos de Europa, murmura en el Guadarrama ó suspira en el Mulhacén.

Por ese azar misterioso del destino vinieron á reunirse aquí, en este pueblecillo escondido en un repliegue de los montes cantábricos; conocido de pocos de ellos, ignorado de la generalidad, alguno más erudito le habría visto quizá mencionado por el P. Feijó en su Teatro, cuando habla de aquel hombre-pepe de Liérganes, sér tan legendario como el famoso Pece-Nicolá de Cataine, y sin embargo todos emprendieron la misma peregrinación, impulsados por el mismo pensamiento. Y cuando al finalizar aquel mismo viaje que yo hacía esta mañana, rodando por la retorcida carretera que se sume en bosques frágiles, trasponen colinas, rolean montañas y se retuerce y enrosca como un reptil hasta tenderse cansada por las agrestes orillas del Miera, dieran vista al fin al balneario, todos dejarían escapar un suspiro de satisfacción, como el que exhala todo enfermo cuando vé acercarse al médico en cuyas manos confía la existencia.

Haciendo estas ó parecidas reflexiones fuí dando la vuelta á toda la galería del balneario: la luz entraba á chorros por las rasgadas ventanas formando labrados y arabescos de reflejos y sombras en las blancas paredes, en el barniz de las maderas y en las losas del pavimento; entraban sus rayos como hilos de oro curioseando en los cuartos de baño, reflejándose en los jaspes del zócalo, reuiciendo en los bruñidos grifos y resbalando por el blanquísimo mármol de las pilas; en el salón de duchas se descomponían en cien mil cambiantes sobre los aros de acero, los tornillos de cobre, y sobre el níquel de las llaves; las aguas del estanque encerradas en su urna de cristales fulguraban como una esmeralda encerrada en su estuche; y en la sala de inhalaciones saltaba el agua en pequeños surtidores deshaciéndose en finísima lluvia de diamantes.

Los bañistas paseaban en grupos, formaban corrillos donde se discutían y comentaban los sucesos del día, las noticias traídas por la prensa ó la llegada de los últimos viajeros; otros llenos de fé paseaban el agua, algunos filosofaban ó leían libros y periódicos; al pie de la fuente estaba el grupo principal donde eran mayores el bullicio y la algazara y donde se reunía la creme de la casa, encantadoras ellas y ellos seductores; y en

Conde, y se acordó consignar en acta el sentimiento de la corporación y que la representación de sus individuos en las honras fúnebres que se celebrarán en la iglesia del convento del Soto.

Después de encargar actividad á las comisiones, para el pronto despacho de los asuntos, se acordó celebrar la sesión inmediata á las cuatro de la tarde del miércoles.

Ampliando una noticia que dimos pocos días há respecto á haberse concedido privilegio de invención á un artifice de esta provincia por un sistema titulado Enganche automático de trenes, resulta que el autor ó mejor dicho los autores de ese sistema son los señores don Hipólito y don Pedro Ortega, padre é hijo, respectivamente, vecinos de la villa de Cabezón de la Sal.

Semejante invento causará una verdadera revolución en el modo y forma con que hasta ahora vienen eslabonándose los vagones que constituyen un tren, tanto en España, como en Europa y América.

El procedimiento que hasta ahora se viene siguiendo para las maniobras y formación de los trenes en los caminos de hierro y muy especialmente en las estaciones de origen, es tan rudimentario é imperfecto y, sobre todo, tan peligroso, que parece increíble que hayan transcurrido tantos años sin perfeccionarle. No nos proponemos reseñar los capitales defectos del enganche actual de trenes, pues casi todos nuestros lectores habrán presenciado muchas veces las maniobras que, los trenes mixtos particularmente, verifican en las estaciones dejando unos vehículos y tomando otros y el tiempo precioso que se pierde en tales maniobras, dada la lentitud casi imperceptible con que avanzan las máquinas cuando se acercan á los vagones que tratan de enganchar, puesto que al chocar los topes de éstos con los de aquéllas queda dentro de ellos el pobre empleado encargado de verificar el enganche y colocar las cadenas fiadoras, con grave riesgo de su vida, no siendo ya pocas las veces que al ejecutar esa maniobra ha quedado aplastado entre los topes.

Con el sistema inventado por los señores Ortega ha desaparecido ese peligro y las empresas de ferrocarriles están de enhorabuena.

Bastará que los vagones choquen unos con otros con la velocidad que se quiera para que por sí mismos y sin intervención de persona alguna queden sólidamente enganchedos por un procedimiento ingenioso, sencillo y rápido. Por manera que las maniobras de los trenes se verificarán con celeridad suma y lo que es más importante, resultarán evitadas las desgracias personales que hasta ahora vienen sucediéndose en el actual sistema de enganches.

Felicitemos, pues, á los señores Ortega por el importantísimo privilegio de invención que han obtenido, que seguramente les reportará crédito industrial y gran lucro ó igualmente nos felicitamos de que tan notable sistema haya sido concebido y llevado á la realidad en nuestra provincia.

DIPUTACION. Como habíamos anunciado, ayer se reunió la Diputación, bajo la presidencia del Gobernador civil, señor Ortiz Casado, para celebrar la sesión extraordinaria á fin de resolver los asuntos de que oportunamente hubimos de dar noticia.

Table with subscription rates: EL ATLANTICO. PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN. Trimestre. Capital, Fuera de la capital, Europa y Antillas, Países de la Union Postal y Filipinas.

tanto que entre discretos y galanterías apuraban sendos vasos del líquido medicinal para aplacar la irritación de bronquios y laringes, el agua que desde los oculitos manantiales se filtraba por fosos y cañerías, venía á saltar alegre y bulliciosa deshaciéndose en el pico del caño en trizas y tirabuzones que cantaban monótona salmodia en el hondo pilón de la fuente.

Y crecía el barullo, resonaban las carcajadas, subía de punto la animación; los bañeros corrían de cuarto en cuarto llevando sábanas y barriendo suelos; el médico del establecimiento, el simpático Dr. Alonso se veía asediado de saludos, de preguntas y de consultas y á todos contestaba souriente: á este un apretón de manos, á aquel un consejo, al de más allá una prescripción; el diligente administrador señor Losada no se daba punto de reposo saludando á unos, contentando á todos y dando órdenes, para poner alguna en medio de aquella confusión y su esposa siempre amable y servicial tenía para todos una sonrisa y para cada uno una frase cariñosa y expresiva.

Al fin sonó la campana que anunciaba la comida, y á tan alegre són se cerraron libros y periódicos, se suspendieron comentarios y murmullos y todos fueron saliendo en deshilada del balneario y desfilando por la galería de cristales que rodea la fonda, cada cual subió á sus habitaciones á vestirse y perfilarse para bajar á la mesa.

Yo, en tanto, entré en el salón, que estaba mudo y sombrío; los sillones y los sofás pegados á las paredes, abrían sus brazos amorosos convidando al descanso; los pianos, entreabiertos, enseñaban su teclado como una boca souriente deja ver una apretada dentadura; las lámparas se mecían en dulce balanceo, y el sol se reía en los transparentes de mil colores. Allí, la misma noche antes, ¡cuántas escenas distintas de celos, de rencor, de amargura, habían pasado, quizá desapercibidas para muchos! Tal vez en aquel testero, al lado de la sagrada puerta de la capilla, algún osado mozalvete llenaría de rubor y confusión á alguna mina inexperta, declararíndola con las frases más pintorescas y más tiernas su atrevido pensamiento...

Me encoji de hombros recordando que esto sucede en todas partes, y subí á los pisos superiores con ánimo de sorprender escenas, espiar tipos y recoger frases; pero apenas me asomé á uno de los corredores ancho y larguísimo cuando de golpe se cerraron cinco ó seis puertas; me aproximé á una que ví entreabierta y no tuve tiempo de ver otra cosa que una cama de blanquísima colcha, un tocador lleno de frascos y pomos de esencias, un sillón, al lado una maleta abierta y reflejándose en la luna de un armario una mesa cubierta de libros y papeles, porque advertido sin duda por el ruido de mis pisadas, salió á la puerta, en mangas de camisa y éstas remangadas hasta el codo, un señorón gordo y mal encarado á quien tuve que presentar mis excusas por la equivocación.

Comprendí se repetiría en los demás pisos la misma escena y bajé algo mohino al comedor.

No deja de ser entretenida y curiosa la comida de doscientas personas, y no me distrajeran de mis observaciones ni mi buen apetito, ni la succulenta comida de neta cocina española y aun montañesa, que me sirvieron y á la que hice los debidos honores.

Las tres mesas larguísimas y cubiertas de nevados manteles, los montones de platos con reflejos de esmalte, las botellas de vinos generosos con sus cápsulas de oro como coronas imperiales y sus lacres rojos como un fezz marroquí, despidiendo fulgores de brillantes rubíes, de topacios y zafiros, de perlas y de ópalo; las frutas apiladas en sus fruteros, los pasteles con figurillas en el remate simulando diminutos monumentos, los entremeses hacinados en sus conchas, los jarrones con flores y ramaje; el ir y venir de los camareros cargados de platos y fuentes humeantes, el fondista vigilando el servicio, los comensales encorvados sobre la mesa, cuchareteando y resoplando; de pronto una chispa que prende en un extremo corre de codo en codo al redor de la mesa y estallan mil conversaciones como se enciende un fuego de artificio; y en un lado se discute, en otro se perora, uno llama al criado, otro increpa al fondista, se empiezan cien conversaciones, y se cortan cien diálogos, se cruzan frases de cariño ó de rencor y miradas de fuego, se canta, se ríe, se grita, se amenaza, crece el barullo y la animación y de pronto otro silencio á cada plato que se sirve, hasta que al fin, terminada la comida entre el estruendo y el clamoreo, va cada uno retirándose á sus ocupaciones ó á su diversión favorita, á

jugar al billar ó al tresillo, á charlar en la galería, á preparar la expedición á la Fuente del Francés ó á Solares, y otros á matar el tiempo durmiendo una tranquila siesta; y los ruidos se apagan, las mesas quedan revueltas como campos de batalla, en las copas brillan y se balancean los últimos sorbos de vino y todo queda en calma y en ese triste silencio que sigue al combate; y cuando los criados vienen á recoger los restos del festín parecen esas bandas de merodeadores que siguen á los ejércitos.

Después de hacer esta última observación salí á contemplar el paisaje: la sierra ostentaba su cuerpo de granito y clavaba la zarpa de sus estrabaciones en el suelo cerrando el horizonte, por las verdes lomas paseaba el sol el oro de sus rizos, blanqueaban las casitas en las colinas como corderos entre hierba, el pueblo dormía á la fresca sombra de castaños y nogales mientras el río lamía sus plantas y en una altura levantaba la iglesia su aguda espadaña como un dedo que señala el cielo.

Pensando en tantos y tan heterogéneos seres como había conocido en unas horas deshice yo el camino que hice aquella mañana, mientras el hilo del telégrafo corría desolado de poste en poste llevando sus recuerdos á otros seres á quien yo no conozco y que vivirán quizá felices, acaso desgraciados, sin que yo los vea jamás y sin sospechar ellos mi existencia.

TADÉO ZORTRELI.

## SECCION DE NOTICIAS.

El día 20 del próximo septiembre, tendrá lugar en las oficinas de la Comandancia de carabineros de Santander la subasta para la construcción de varias prendas de vestuario, con arreglo á los tipos y bajo los precios que se establecen en el pliego de condiciones que ha de publicarse en el *Boletín Oficial* de la provincia.

## Lotería.

En el sorteo de la Lotería Nacional celebrado ayer en Madrid han correspondido los cuatro premios mayores á los números siguientes:

17.772 con 140.000 pesetas.

15.691 » 80.000 (Santander.)

4.642 » 40.000

17.849 » 20.000

También han sido premiados con 3.000 pesetas cada uno los veinticuatro números siguientes:

26.944; 17.325; 4.532; 14.070; 17.665; 20.840; 2.484; 18.391; 21.664; 18.921; 2.394; 15.274; 10.779; 13.434; 11.239; 16.170; 14.327; 7.162; 9.812; 10.192; 9.618; 19.234; 25.704; y 8.538.

Ayer fué curada en la botica de socorro una mujer, que fué maltratada de palabra y obra por su marido, Laureano Goitia, habitante en la calle de la Libertad.

Esta mañana, Gaspara Fernández, encargada de los baños de la playa de San Martín, y Josefa, la conocida bañera del mismo, encontraron un paquete con mil quinientos reales en monedas de plata, que poco después entregaron á un caballero que había dejado inadvertidamente el referido paquete en la galería de los baños.

Digna es de alabanza la honrada conducta de la Gaspara Fernández y de la bañera Josefa.

Las contribuciones territorial é industrial y el impuesto de minas ó canon por superficie, se cobrarán en esta capital, desde el día 24 del corriente á 10 de septiembre próximo, y en los cuatro lugares de Cueto, Monte, Peñacastillo y San Román, el 8 de dicho mes de septiembre; los días 25 y 26 del corriente en el Astillero; los 27, 28 y 29 del mismo, en Camargo; y los 1, 2 y 3 del próximo en Villacusa.

Dicen de Nueva York que el día 1.º del actual, por la noche, durante una espesa niebla, se perdió á la altura de Gran Manan la barca española *Victoria*, después de chocar con el arrecife *Murr Ledge*.

Dicho buque había salido de la Habana el 15 de julio para St. John, New Brunswick, con un cargamento de azúcar.

La tripulación, que se componía de 14 marineros y el capitán, acudió á los botes sin más ropa que la puesta y sin provisiones, pero el capitán llevaba la brújula, por lo cual pudo dirigirse á la isla Wolf, donde llegaron el sábado, procediendo luego á East Port, y el día 5 llegaron á St. John. El cargamento estaba asegurado.

Nuestro estimado corresponsal de Bilbao nos remitió ayer los siguientes telegramas:

Bilbao 20:8 m.

El vapor *Junio*, de la matrícula de Bil-

bao, al salir anoche de la ría, quedó varado en la barra, interrumpiendo la salida y entrada de buques.

Probablemente le sacarán hoy.

La tripulación y el buque no ofrecen peligro.

Bilbao 20.—8:40 n.

Después de grandes esfuerzos, los remolcadores *Auxiliar* y *Sansón* han conseguido sacar en la pleamar el vapor *Junio*, que se hizo á la mar prosiguiendo su viaje sin novedad.

Hemos merecido el favor de asistir á la lectura de una bella obra dramática original del joven escritor americano señor Sánchez Euentes, hijo del distinguido é inspirado poeta del mismo nombre.

Felicítamos al novel autor y le deseamos el éxito que su ingenio y discreción merecen cuando su drama sea puesto en escena.

A las tres de la tarde de ayer tuvo la desgracia de caerse en la calle de la Libertad fracturándose un brazo. Bernandino Cagigal, que fué curado en la botica por el médico señor Quintanilla.

Ayer promovieron varias pescaderías un fuerte escándalo, tan grande como el que causó en la calle de Puerta la Sierra un individuo, que golpeó á un niño, sin motivo alguno, con el acordeón que llevaba.

Una niña que pasaba ayer tarde por la calle de San Francisco hubo de fracturarse un pie, á causa de haber tropezado con una losa mal cuidada que hay allí y que necesita ser arreglada.

Han sido denunciados dos cocheros por haber desobedecido la orden de la Alcaldía, señalando las carreras que deben seguir.

El juez de instrucción de esta ciudad, cita á Guadalupe Marcos Tejo, de esta vecindad, viuda, de 36 años de edad, para que comparezca, en término de veinte días, en la cárcel de esta ciudad á extinguir la condena que se le ha impuesto, en causa seguida por aprehensión de tabaco de contrabando.

Han sido nombrados: oficial quinto de la Administración principal de Hacienda de la Habana, don Domingo Cardona Prades; oficial quinto de la Intervención general de la isla de Cuba, don Mauricio Fernández Vallín; y jefe de Negociado de tercera clase, Caudador de la Administración de Ventas y Aduana de San Juan de Puerto Rico, don José Méndez Araya.

Por el Gobierno civil se han impuesto varias multas á algunos de los cocheros que hacen el servicio de Renedo á Alceda y del Cespédón á Liérganes, por denuncias formuladas contra ellos por la guardia civil.

Al querer bajar ayer, por el terraplén de la playa de San Martín, con objeto de bañar á una niña, nieta suya, una pobre anciana, de 70 años de edad, llamada Victoriana Sañudo Roldán, resbaló, y cayó la infeliz, produciéndose algunas rozaduras en la cara. A los gritos que daba la nieta de la viejecilla, acudieron un guardia y algunas personas, que la prestaron los oportunos auxilios. Después fué conducida á su casa, en la calle de San José.

Al descargar anteayer el vapor *Cocadonga*, en el muelle de Santoña, sobre la machina Norte de la Dársena, mil y pico quintales de sal, sin duda por el peso hubo de hundirse la machina, perdiéndose toda la sal, que cayó al agua.

No hubo desgracia alguna personal, al ocurrir el suceso.

Don Pablo de Carranza y Arroyo, vecino de Portugalete (Vizcaya) ha presentado en este Gobierno civil solicitud de registro de 20 pertenencias de mineral de hierro, con el nombre de «Veremos», radicantes en término del ayuntamiento de Arnuero.

La guardia civil del puesto de Molledo, detuvo el día 18 del corriente á los vecinos de las Fraguas, Matías Odriozola, Pedro Unamuno y Braulio Collantes, por atentado y violencias cometidas contra algunas personas, vecinos de Valdeiguña, en la noche del 15 del actual.

En Bilbao se verificarán grandes carreras de caballos los días 22, 25 y 29 de agosto de 1889, en las que tomarán parte los caballos de pura sangre inglesa, ya inscriptos, procedentes de las cuadras del Excelentísimo señor duque de Fernán-Nú-

ñez, marqués de Castel-Moncayo, conde de Mejorada, señores Partners, vizconde de Irueste, don Juan Attias y el Excelentísimo señor don Guillermo Garvey, de España; y del señor marqués de Massia, Mr. de Gues-tier, Mr. E. Royan y Coly, A. de Ribera, de Francia.

Según nuestras noticias la compañía armadora del vapor *Express* ha ofrecido á los aficionados que vayan á presenciarlos desembarcarlos en las Arenas, lugar del hipódromo, si así lo desearan.

Nuestro querido amigo don Enrique S. de la Cueva, presidente de la Sociedad de socorros mútuos de esta capital, titulada «La Industria», ha recibido ayer una carta con un billete de 25 pesetas, que una persona caritativa le ha enviado para que aplique dicha cantidad, á juicio suyo, al pago de algunas cuotas de los socios menesterosos de dicha Sociedad.

Semejante rasgo merece nuestro aplauso, porque complace mucho hacer públicos hechos como el referido.

A los periódicos de Almería les llama mucho la atención las grandes cantidades de jaboncillo de saetre (esteatita blanca) que de allí se exportan para Santander, é indica la sospecha de que se empleen en mezcla con la harina.

Seguramente que nuestras autoridades procurarán informarse del destino que se da á dicha sustancia mineral, tan nociva para la salud por la presencia del sílice.

## Noticias de Cuba.

Las noticias que ayer recibimos por la vía de Nueva York, alcanzan al 7 del corriente:

Habana 6 de agosto.—El señor Martínez Alonso, secuestrado por una partida de bandidos cerca de Aguacate, poco después pudo efectuar su escape aprovechando la confusión de aquéllos, al ser sorprendidos por la guardia civil con la que cambiaron algunos disparos.

Habana 7 de agosto.—La huelga de cigarreros se considera terminada. La mayoría de los huelguistas han reanudado sus trabajos en las diferentes fabricas que los empleaban.

El vapor de ruedas que había salido de Jacksonville, Estados Unidos, para Cartagena, Colombia, y que arribó el otro día á Baracoa, á pesar de las declaraciones de su capitán, no ha sido reconocido por el agente consular de los Estados Unidos en dicho punto, como de nacionalidad norte-americana, por haber efectuado su entrada ostentando la bandera de Colombia. El agente consular se ha negado por la misma razón á hacerse cargo de los marineros norte-americanos presos por la policía de Baracoa que acudió á bordo para apaciguar á la tripulación, que se había amotinado.

Actualmente se encuentran en esta ciudad los señores Eastman y Thompson, de Panzacola, que han venido á esta isla comisionados por una Compañía norteamericana para construir una gran fundición de acero, utilizando el mineral de hierro de esta isla, cuyas minas, á más de ser muy abundantes en dicho mineral, éste presenta la ventaja de no contener fósforo. Dicha Compañía traerá de Alabama el carbón necesario para los trabajos de fundición.

—Habana 7 de agosto.—Oro español, de 239 á 239 1/4.

Cambios, quietos.

## Audiencia.

Pedro Pereira ó González Gutiérrez y Nemesia Cayón Velarde, procesados ante el Juzgado instructor de Torrelavega por hurto de hortalizas, han sido condenados por la sección primera de conformidad de las partes, á la pena de 125 pesetas de multa y pago de las costas consiguientes.

\*\*

La Sala de vacaciones del Tribunal Supremo por autos de 2p de julio último ha declarado que corresponde á la de lo criminal de la Audiencia de Burgos la aplicación del real decreto de indulto de 22 de enero próximo pasado, á los incidentes de recusación promovidos por don Miguel Díez de Ulzurrun en causa por injurias y calumnia á las autoridades judiciales en suplementos del periódico *La Voz Montañesa*.

## EL ARBOL QUE GIME

TRADICIÓN BRETONA

I

En la costa de Bretaña, pocas leguas antes de llegar á San Maló, se abre una pequeña ensenada en la cual se columpia de ordinario una docena de lanchas pescadoras. Esta ensenada tiene un pequeño arrenal, un diminuto muelle, un reducido pueblo en su orilla, un doble acantilado de granito y un faro asentado en una roca negruzca y por-

sa, hermana gemela de otras muchas que el acantilado ha ido desprendiendo de sí en sus continuas luchas con el mar, creyendo sin duda que con ellas quebrantaba las fierzas de su terrible vecino. Entre estas rocas caén las limpias aguas de un arroyuelo, que en vistosa cascada se derrumba de lo alto de la muralla de granito.

El suelo en donde está edificado el pueblecillo no es más que una faja de tierra larga y estrecha: por el Norte el acantilado se va estrechando y concluye por unirse á una alta montaña también rocosa: al Sur le sirve de límite un larguísimo arrenal, ceñido por la parte marítima de puntiagudos arrecifes y por enormes cantos rodados (*dólmenes* drúidicos, acaso) en el suelo firme; al Este se alzan en línea recta dos oteros de pequeña latitud y altura, pero de bastante longitud, separados uno de otro por una estrecha cañada por la que se desliza el arroyo cuya linfa vá á confundirse entre las espumosas aguas del golfo bretón en esta cañada, á orillas del riachuelo, se eleva un fuerte aliso.

Tras la barrera formada por los oteros hay un gran valle cubierto de verdes mieses, de vistosos árboles, de alegres caseríos que se esparcen como bandada de gárrulos pajarrillos entre la verdura de los sotos, de los sembrados y de las praderas. En el centro del valle se vé una gran cruz de piedra, en ella esculpido un Cristo que parece bendice á cada instante con sus ojos inmóviles á la alegre campiña que le rodea y á los nobles bretones que la pueblan. Cierra el horizonte del valle un medio anfiteatro de montañas, que al primer golpe de vista parecen elevarse en triple escalón, el primero de color verde brillante, el segundo de obscuro tinte y el tercero de azulado tono.

II

Es una tarde del otoño de 1793. El mar está agitado, y ruge, y brama y arroja su blanca espuma, bilis de la tempestad que su seno cobija, sobre los peñascos de la costa; el cielo está cubierto de pardas nubes; los árboles medio desnudos de las galas con que les vistió la primavera; la cima de las montañas ocultas por el tupido velo de la bruma; los caseríos silenciosos, las mieses solitarias, y la faz del Cristo más triste y dolorosa, sin duda porque la semi-oscuridad que reina ejerce tal influencia sobre el sentido de la vista de quien á aquél contempla. Sin embargo, á pesar de la tempestad que amenaza, una pareja compuesta de un hombre y una mujer caminan por la encañada. El hombre es joven, robusto, arrogante, de facciones correctas, de mirada serena, noble y firme y de cutis moreno; viste el ancho calzón, el chaleco rojo y el sombrero de alas anchas propio de los campesinos, y lleva en la mano, cosa extraña en tan pacífico país, un fusil con su bayoneta armada. La mujer es una joven apenas salida de la adolescencia, su rostro tiene verdadera hermosura, si bien está algo quemado por las salitrosas brisas del mar: lleva con gracia el guardapiés y delantal bretón y bajo la planchada papalina cuelgan dos gruesas, largas y lustrosas trenzas de negros cabellos. Van silenciosos y cojidos de la mano, y ella lleva con frecuencia á sus ojos un blanco lenzuolo. De esta guisa llegaron al pie del aliso. Allí se paró la joven, alzó los ojos empañados en lágrimas y los fijó con tiernísima expresión en los del mancebo diciéndole con balbuciente voz.

—Miguel, ¡adiós!... ya se ve tu caserío y yo me vuelvo al lado de mi padre... mis piernas se niegan á sostenerme...

—Adios, Ana, adios, y no me olvides... Adios y pide, pide á tu patrona me preserve de las balas republicanas... pídelas que este pecho que tanto te ama no se vea atravesado por el acero de algún soldado de la Convención...

—¡Miguel!...

Los dos jóvenes se abrazaron llorando; pero el bretón era hombre y como tal se avergonzó de su llanto; así que, secando bruscamente sus ojos con el reverso de su mano izquierda, dijo:

—Ana, es preciso... La patria peligra, la religión es perseguida; los misterios y cultos se celebran en las selvas y en los bosques, los sacerdotes son asesinados, los templos convertidos en cuarteles, ó en moradas de inmundas ramerías; la cabeza del buen rey saltó sobre las maderas del cadalso; al compás de la *Marsellesa*, los ministros de Dios, la nobleza y los ricos son conducidos á la guillotina, y al grito de libertad vemos rotas nuestras tradiciones, holladas nuestras viejas costumbres y pisoteado nuestro honor.

La vieja Bretaña no puede ser sorda á la voz del deber que tan alto la llama, y como un solo hombre corre á repetir el canto de guerra que la Vendée ha entonado. ¿Quieres que yo, Miguel Chéneneuve, el jefe de este valle, el hombre honrado, el ahijado de Rochejaquelin, arroje al mar mi fusil y permanezca arrimado al fuego del hogar mientras mis hermanos pelean entre las espesuras de nuestras libres montañas? ¿Quieres que algún día nuestros mozos, nuestros ancianos y nuestras mujeres te señalen con el dedo diciendo: ahí vá, ahí vá la prometida del cobarde, del hereje Miguel? ¿Quieres que de

mi huyan mis amigos, quieras que las puertas se cierren á mi paso, quieras que mi madre me mire airada, y extendiendo su descarnada mano me diga: huye de mi presencia, eres indigno de llamarte mi hijo; mientras que por las noches voces siniestras, acaso la de mi padre, me llamen infame, hijo maldito de la fiel Bretaña?...

Ana, allí la lucha, quizás la muerte; aquí la quietud, la vida; allá arriba el premio de la sangre vertida; aquí abajo la deshonra. ¡Elige!...

—¿Elegir?... Parte, querido Miguel, parte, y vé seguro de que mi alma te acompañará; parte... y muere si á Dios así le place, que en breve te acompañaré. Tienes mi anillo de desposada: en esa iglesia se celebrarán nuestras bodas, ó en el cielo serán bendecidos nuestros amores por la mano del mismo Dios.

En aquel momento se oyó en el valle el eco de muchas bocinas; sobre la cumbre de las montañas, rasgando la bruma, aparecieron rojas llamaradas, y las campanas de los templos empezaron á repicar con arrebatado són: el cielo se ennegreció más; serpientes de fuego le iluminaron, y el trueno retumbó formidable, y el mar bramó con mayor fuerza, y la oscuridad fué completa. La tempestad, que es la lucha entre los elementos, debía preceder á la lucha entre los hombres...

III

Han pasado algunos meses. Los vendedores y bretones pelean entre sus matorrales como pelea el león defendiendo la entrada de la caverna donde duermen sus hijos, y los entusiastas batallones republicanos han sido deshechos muchas veces por aquellas bandas de aldeanos y de nobles arruinados; pero las fuerzas de toda la Francia pesan sobre aquellas dos provincias; el número les sofoca, el matar les mata; en breve deben sucumbir; mas es preciso luchar, y luchar. Héros á los que dan aliento sus sencillas creencias, sus viejas tradiciones, tienen delante de sí, como implacable enemigo, á un general joven (1), ardecido por el fuego de las nuevas ideas, inteligente y activo, seguido de 40.000 soldados que acaban de vencer en Maguncia y en Spira, y que ha prometido á la Convención vencer, y vencerá.

Todo esto se sabía en el pueblo de pescadores, y por eso la pobre Ana corrió diariamente al caserío donde habitaba la parálitica madre de su prometido á llorar con la anciana, y por eso diariamente se arrojaba ante la cruz del valle, y por eso diariamente se sentaba al pie del aliso, y silenciosa y traspasando con la imaginación la muralla que la naturaleza oponía á sus deseos iba á unirse en espíritu con su Miguel.

Era la primavera: rayaba el alba; los pájaros saludaban alegres al nuevo día, las flores abrían sus cálices, y las tinieblas, huyendo de la luz, corrían á ocultar su fealdad en otros meridianos no alumbrados por el sol, que en aquel momento empezaba á dorar las nubes blancas del Oriente.

Ana atravesaba la encañada más triste y afijida que de ordinario; esa voz interna que á veces grita dentro de nuestro corazón con virtiendo la sangre en hielo, esa mensajera profética del dolor, había hablado á la hija del armador, á la bella Ana. De pronto se detuvo; un estremecimiento contrajo sus nervios y asustada murmuró:

—O no he oído bien, ó han sonado descargas de mosquetes y fusiles.

Dió algunos pasos más y vió confirmado su presentimiento. En las cumbres que dominan al valle se distinguían ligeras nebulillas de blancuzco color, que por instantes se iban acreciendo acompañadas de nutridas y secas detonaciones. Ana se tornó del color del lirio y con entrecortado acento exclamó:

—¡Los republicanos...! ¡Virgen mía! ¿qué has hecho de mi Miguel?... ¡Ellos aquí! ¡Oh! ¡ya no existe ni Bretaña ni bretones!...

De súbito sus espantados ojos percibieron el brillo de desconocidos objetos allá á lo lejos, y sus oídos escuchaban distintamente el ruido de la pólvora inflamada, el toque de cornetas bélicas y el inarmónico concierto de mil voces y sonidos diferentes.

El instinto de conservación hizo retroceder á la joven hasta la encañada; allí esperó anhelante y angustiada.

Media hora después multitud de puntos errantes se esparcen por el valle, y á éstos siguen otros en mayor número. Ya no hay duda; una división republicana ha penetrado en lo más oculto de la Bretaña persiguiendo á una banda de derrotados insurgentes. Las señales son infalibles; ya las llamas comienzan á devorar los más lejanos caseríos. Pero los perseguidos y perseguidores se acercan; los primeros vienen á buscar un refugio en las lanchas del puerto... ¿Estará entre ellos Miguel?

—¡Dios mío! clamó en aquel momento Ana. Acababan sus empañados ojos de distinguir á un gran grupo que á todo correr á la encañada se acercaba: un hombre, que traía entre sus brazos á una anciana le precedía; el hombre era su prometido. Dos nombres

(1) El bravo Hoche, que murió antes de cumplir los 30 años.

repetió el eco: ¡Aná! ¡Miguell! Ya aquellas tres personas iban á formar como un solo cuerpo, pues sus brazos se alargaban para unirse en amante lazo, cuando tras ellos se oyó una espantosa descarga seguida de desgarradores lamentos. El tronco del aliso quedó salpicado de sangre; tres cadáveres estrechamente abrazados cobijaban sus verdes ramas... Ana y Miguel habían ido á celebrar sus bodas en el cielo, y la vieja madre Juana les servía de cuerpos palpitantes, y la crepiscación de las llamas y los gritos de angustia servían de acompañamiento á las enérgicas voces que á coro cantaban: —¡Allous enfants de la patrie, le jour de gloire est arrivé!

Desde este día terrible cuentan los habitantes del valle y puertecito que, durante largos años, todas las mañanas de primavera, y á la misma hora en que murieron los prometidos, las hojas del aliso murmuraban algo á manera de humanos quejidos, y á la vez se estremecían sus rígidas ramas en convulsivos movimientos, aun cuando el cielo estuviera sereno y hasta el más ligero cerefrillo reposara tranquilo en la fragorosa caverna de su padre Eolo.

EVARISTO RODRÍGUEZ DE BEDIA.

Correo local.

Casino del Sardinero.—Con asistencia de un público numeroso, tan distinguido como de costumbre, se celebró ayer tarde el concierto anunciado, de cuyo programa hicimos ayer justas alabanzas.

Y, según casi cansa ya repetir, la excelente orquesta que dirige el señor Arbós, bordó de tantos primores la ejecución, que los aplausos resouraron muchas veces, tan entusiastas como merecidos.

El idilio de Güner, precioso bajo todos sus conceptos, rico de armonías descriptivas, de primoroso estilo, alcanzó los honores de la repetición en alguno de sus tiempos, lo mismo que la Danza de bayaderas, de Robbins-thein, y debiera de haberlos alcanzado el Larghetto del quinteto, de Mozart, interpretado magistralmente por el señor González en el clarinete, con acompañamiento de la cuerda.

—A fines de semana tendrá lugar la segunda audición de la eminente concertista señorita Pettigiani, que ha sabido conquistarse con su talento de artista las simpatías de nuestro público, al que deleita y embelesca como saben hacerlo las cantantes de facultades superiores y de un arte elevado y correctísimo.

Viajeros.—Ayer tuvimos el gusto de saludar á nuestro distinguido compañero en la prensa el conocido redactor de La Epoca don Mariano Guillén, diputado provincial de Madrid, que fué hace algunos años secretario del Gobierno civil de esta provincia.

—En el tren expreso llegaron ayer el señor don Juan Ochotorena, teniente coronel del regimiento de Asturias y padre político de nuestro amigo el ingeniero agrónomo don Eduardo de la Sotilla; y el concejal del Ayuntamiento de Reinosa don Manuel Obeso Gutiérrez, que viene á contratar la banda municipal con objeto de que amenice las fiestas de San Mateo, preparadas en aquella villa.

—Nuestro buen amigo el reputado doctor don Alberto Escobedo sale hoy para su acostumbrada expedición balnearia al inmediato pueblo de Solares.

—Ayer tuvimos el gusto de abrazar al distinguido médico nuestro querido amigo don Daniel Fernández, que regresó de Panticosa.

—En el vapor Express salió ayer para Santoña el capitán general del distrito, á quien recogió una lancha de aquel puerto, que se acercó al Express cuando llegó á la altura de la Peña del Fraile.

—Se encuentra en esta capital el eminente médico don José de Ustariz.

—Ayer mañana salió para Liérganes con objeto de hacer uso de aquellas aguas el capitán general señor Martínez Campos.

Veladas de la Plazuela.—Hé aquí el programa de la de esta noche: La Bruja, paso doblo.—Chapi. Triaca, polka.—Soriano.

Una cacería á Baden Baden.—Senes-perg.

Cantos del cielo, vales.—Straus. Violeta, mazurka.—Imer. Jota.—N.

Conciertos.—La nota de hoy dice. Café Ancora: Il Crociato, overture.—Verdi. Gran dúo de Norma.—Bellini. Gran concertante de Regina de Sava.—Goldmor.

Marino Falliero, fantasía.—Mercadante. Gavota.—Lalo. Marcha de la ópera Guarany.—Gómez.

Velada.—La que debía haberse celebrado en el Sardinero el día 18, suspendida á causa de la lluvia, tendrá lugar esta noche.

Mr. William.—Procedente de Vigo ha llegado á esta capital el conocido artista de aquel nombre tan aplaudido por todos los públicos.

Estos y la prensa han hecho siempre merecidos elogios de sus habilidades, que, en realidad, no son las de un prestidigitador, sino las del hombre avestruz, como él se llama,

ma, que se traga facilísimamente huevos, naranjas y bolas de billar.

Los cuales trabajos y los del famoso ilusionista Caballero Vincenti, quizás pasado mañana tendremos ocasión de admirar, puesto que los dos citados artistas tratan de organizar algunas funciones.

DESDE SOLARES

19 de agosto de 1899.

Sr. Director de EL ATLANTICO.

Acaban de tener lugar en dos conocidos puntos de esta provincia unos conciertos dignos de todo elogio, y yo no vacilo en enviar á EL ATLANTICO la relación que de los mismos hago.

A este balneario de Solares llegó el lunes, 12, un cartel anunciando para el siguiente día un concierto que unas cuantas jóvenes pensaban dar en Liérganes á beneficio de los pobres que desde los pueblos comarcanos van allí para tomar aquellas aguas.

La señora viuda de Miralles, el senador señor Moreno Leante y el señor marqués de la Oliva fueron los iniciadores de tan hermosa como laudable pensamiento.

Lo piadoso del fin y lo simpático de los medios, puesto que distinguidas señoritas eran las que iban á dar la fiesta, hizo que una buena parte de la colonia veraniega que aquí se halla saliese la tarde del 13 para Liérganes, á pesar de lo malo que estaba el día. Y, en efecto, todas las molestias del viaje pudieron darse por bien empleadas después de oído el concierto.

En el hermoso salón de aquel establecimiento veíase al citado señor Moreno Leante con sus hijas María y Teresa; los diputados á Cortes don Fidel García Lomas, don Enrique Santana y don Emilio Alvear; el diputado provincial de Madrid don Mariano Guillén; el marqués del Robrero con su esposa; el acaudalado banquero de la Habana don Ramón Herrera, con la suya y su sobrina Julia; el marqués de la Oliva, con su señora tía; el de España; las señoritas de Gómez y Pelayo, la señora y señorita de Tiscar (María); don José Redonet, con su esposa; don Juan Madriles, con la suya y sus niños; don Ramón Mandly con su señora; el ilustre catedrático y autor dramático (antiguo maestro mío y hoy querido amigo) don Francisco Sánchez de Castro, con su Sra. y sus hermanas; el afamado pintor don Marcos Hivalder de Acosta; el señor Carre con sus hijas María y Pilar; la señora viuda de Miralles, con sus hijos Sol y Manolo Miralles Salabert; el general Suárez; don Victoriano López Fabra, con su señora y su hermoso hijo Angel; el procurador señor Dago; el antiguo periodista don Antonio Cabrero; la señora viuda de Jarava, con su hermano Paquita Prende; el capitán de Artillería, don Gonzalo Gómez de la Torre, el capitán de ejército, don Juan Ceballos, con su señora; el subdelegado de medicina de la Latina, don Cristóbal López de Mezquia, con la suya; la señora viuda de Rico, con su sobrinos Baldomera, Benito y Adolfo Fernández; don Germán de la Cámara con su esposa; el juez de Valdepeñas, señor Gotarredona, y los señores Saez de la Calleja.

Había también gran número de personas de Santander, de Valladolid y de los pueblos próximos al balneario, contándose entre ellas don Ramón García Lomas, don José María Iruera, el coronel retirado don Francisco García Sumaniego con sus hijas Amparo y Rosario, y los señores Viera, Corcho y Darraeg con sus señoras.

El número de concurrentes excedía de doscientos.

A eso de las cuatro principió el concierto.

La señorita de Carre (Pilar) tocó al piano primorosamente la Marcha Indiana. Su hermana María cantó una Romanza, acompañada al piano por la señorita Miralles Salabert, que ejecuta admirablemente y avalora su mérito con su modestia. Ella acompañó á todas las que cantaron. La señorita de Prendes entonó un bonito pasaje de Aida. La señorita de Sumaniego L'addio, de Schubert. Y por último, La figlia del Requirimento fué cantada por la señorita Moreno, hija del senador Moreno Leante.

Con esto se dió fin á la primera parte.

En el intermedio la linda y esbelta señorita de Carre (Pilar), acompañada de la bella señorita de Miralles, recorrió con una bandeja en la mano el salón recogiendo para los pobres muy espléndidas limosnas.

La señorita Sol Miralles Salabert dió principio á la segunda parte, ejecutando al piano, como ella sabe hacerlo, un bonito capricho titulado Alice.

No libró su encantadora modestia á una de las señoritas que con nosotros habían ido, la de Gómez y Pelayo, de tomar parte en la fiesta, la que hubo de amenizar cantando.

La señorita de Moreno Leante (Teresa), cantó después la Leyenda valaca con acompañamiento de piano y violín, por la señorita Miralles y su hermano don Manuel, discípulo del eminente Monasterio.

Tras breve pausa, la hermosa Paquita Prendes cantó un aria de Sonámbula, y luego La pecadora.

Y por último, la señorita de Miralles tocó al piano La Napolitana, de Schubert.

Concluido el programa, las señoritas, que tan perfectamente le habían ejecutado, y que á la cualidad de verdaderas artistas unen la de ser muy amables, aun cantaron y tocaron alguna otra obra que oímos con sumo gusto y aplaudimos con entusiasmo, como la bonita fantasía de Alard que ejecutó en el violín Elena Gómez Pelayo.

Todas las artistas—que de tales pueden calificarse—rayaron, en fin, á gran altura. La esmerada educación musical de Teresita Moreno, en cuyo canto se percibe la excelente escuela de su maestro el gran Verger, la gracia seductora de Paquita Prendes, el sentimiento con que dice la señorita de Sa-

maniego encantaron á todos y harán del concierto un indeleble recuerdo.

Con sentimiento dijimos adios á todas aquellas amabilísimas personas, anuaga con la esperanza de ver repetida tan agradable sesión merced á la promesa que de ir un tarde á Solares hicieron las lindas concertistas.

En la tarde del sábado, 17, tuvo lugar, en efecto, en Solares un segundo concierto.

Las señoritas de Prendes, Moreno Leante, Gómez y Pelayo y Miralles Salabert lucieron por segunda vez sus brillantes dotes en el canto y en el piano, igual que la señorita de Sumaniego, que aunque molestada por una leve indisposición de su garganta, hubo de acceder á nuestras repetidas súplicas cantando la linda melodía Mia Madre de Lucci, que fué acogida con salvas de aplausos.

Las señoritas Miralles, Salabert y Gómez y Pelayo (María Luisa) tocaron á cuatro manos un precioso wala de Schuff.

Entre los concurrentes hallábase don Juan Madriles, con su señora; señorita de Tornos (Pilar); señorita de Murcia; señor Gómez de la Torre, con su hermano; señor Moreno Leante; el médico de este establecimiento, don Ramón Lord; señores marqueses de España; señora de Tiscar, con su bonita y elegante hija María; señora viuda de Aguado, con su interesante hija Consuelo; señora viuda de González, con su graciosa hija Joaquina; señorita de Sánchez Saráchaga; el diputado á Cortes don Eduardo Sarga, con su señora; la condesa viuda de Almodóvar con sus hijos, y otras varias personas que sicut non recordar.

Ambos conciertos deleitaron á los que tuvimos la fortuna de asistir á ellos, y en ambos se encontró la fine fleur de la buena sociedad.

Ahora, señor director, yo ruego á usted que acoja estas líneas mías en las columnas del periódico que tan dignamente dirige; y dándole por ello las más expresivas gracias, se ofreece de usted suyo afmo. amigo y S. S. Q. B. S. M.—Adelardo López Sánchez y Acecilla.

ALCANCE TELEGRAFICO-POSTAL.

Paris 19.—Los oportunistas critican al Gobierno porque no desplega, según ellos, bastante energía contra el boulangismo.

Hubieran deseado la recogida y denuncia de todos los periódicos que reprodujeran el manifiesto del general y consortes, á pesar de que el ministro del Interior afirma que la ley de libertad de imprenta no lo permite en manera alguna.

Aquellos tratan ahora de obtener del Gobierno que aun violentando la ley, denuncie á los diarios que publiquen documentos suscritos por los condenados en rebeldía.

Entre tanto, el partido nacional pretende que dispone de la mayoría de los electores de París y va á presentar candidatos propios en todos los distritos.

Farey, boulangista, se presenta en la primera circunscripción, y Laguerre en la segunda, contra los republicanos Maillard y Humbert, respectivamente, á pesar de que ambos tienen mucha fuerza, y particularmente el segundo, quien, como es sabida, desempeña actualmente la vicepresidencia del Ayuntamiento de esta capital.

Falta saber la actitud que tomarán los monárquicos en los distritos de París, y si presentaran candidatos propios, en cuyo caso pueden dividirse las fuerzas de la oposición y dar el triunfo á los republicanos.

Por de pronto, se sabe que los imperialistas del llamamiento al pueblo, están resueltos á marchar de acuerdo con los boulangistas y apoyarse recíprocamente en todos los distritos de Francia.

Paris 19.—El presidente de la República comenzará hoy á recibir á los alcaldes que han venido á París con motivo del banquete de ayer.

El ministro del Interior ha aprovechado esta circunstancia para conferenciar con dichos funcionarios sobre las próximas elecciones.

Londres 19.—The Times publica esta mañana un despacho de Constantinopla, según el cual los delegados cretenses entregaron al gobernador otomano Chakir-Baja una memoria exponiendo en ella los sufrimientos y las aspiraciones del pueblo de Creta.

Dicho documento ha sido enviado al Sultán.

Viena 19.—La Correspondencia política hablando esta mañana de la última entrevista de Berlín, dice que Francisco José y Guillermo II se ocuparon entre otras cosas en el examen de las eventualidades que pueden sobrevenir en vista de los hechos revelados con motivo de la causa contra Boulanger, pero el importante órgano ministerial termina con esta declaración:

«Nadie puede afirmar sin embargo, si la entrevista imperial concluyó con la adopción de resoluciones ó acuerdos que arguyen un nuevo convenio entre Austria y Alemania.»

Roma 19.—Las pesquisas de la policía para descubrir el autor ó autores del hecho criminal ocurrido anoche en la plaza Colonne, no han dado hasta ahora resultado alguno.

Las desgracias ocasionadas por la bomba de dinamita resultan mayores de las que se anunciaron al principio.

El número de heridos asciende á seis y de ellos hay dos de suma gravedad.

La opinión pública está hondamente conmovida.

Roma 19.—Hoy se ha publicado oficialmente el texto de la nueva Enciclica del Papa «Quanquam pluries». En este notable documento del cual hace grandes elogios la prensa católica, Su Santidad, llama vivamente la atención acerca de los ataques incesantes de los enemigos de la Iglesia para destruir la fe y los principios fundamentales de la religión.

Añade que la guerra contra la Santa Sede es cada vez más encarnizada.

Mañana comenzarán á conocerse las destituciones y cambios en el personal, acordados por los ministros de la Guerra, Interior é Instrucción pública.

PÉRDIDA.

En la playa de Castañeda se extraviaron ayer tarde dos sortijas de oro la una con un brillante y la otra sin piedra alguna.

Por ser recuerdo de familia se agradecerá vivamente la devolución además de gratificarle generosamente, si fuese preciso. En esta imprenta informarán.

D. Avelino Benavente, doctor en Medicina y Cirujía etc., etc.

Certifico: Que he ensayado en distintos casos los SALICILATOS DE BISMUTO Y CERIO preparados por el distinguido farmacéutico Dr. Vivas Pérez, y en todos ellos los resultados que he obtenido han superado á los observados con otras preparaciones.

Hasta ahora he podido apreciar los buenos resultados de los SALICILATOS DE BISMUTO Y CERIO en tres casos de diarrea catarral en niños; en uno de diarrea por marasmo senil, y en dos de vómitos en embarazadas; pero me propongo seguir estudiando sus aplicaciones para dar cuenta más extensa de su resultado al Sr. Vivas Pérez, á quien desde luego felicito cordialmente por la excelencia de su preparado.

Madrid 9 de Octubre 1886.—Dr. Avelino Benavente.

CURA inmediatamente toda clase de: Bismenterías, Vómitos de los niños y de las embarazadas. Depósito en las principales farmacias.

Barcelona: Por mayor, Sociedad Farmacéutica Española y Sres. Hijos de J. Vidal y Ribas. Depósito en Santander: Farmacia de D. L. Hontañón.

TELEGRAMAS.

SERVICIOS ESPECIALES DE «EL ATLANTICO»

Madrid 20.—11:30 n.

Ha producido gran sensación entre los conservadores un suelto publicado hoy por «El Diario Español» diciendo que el señor Cánovas ha dirigido un telegrama al señor Romero Robledo condenando la conducta descortés seguida por algunos conservadores al enterarse de las noticias referentes á la reconciliación del jefe del partido conservador con el del reformismo, mostrándose decididamente opuestos al ingreso en su partido del señor Romero.

A petición del ministro de la Guerra, señor Chinchilla, mañana se celebrará Consejo de ministros.

Madrid 20.—11:36 n.

Han teleografiado á «La Correspondencia», diciendo que el señor Martínez Campos, aunque nada hace contra el Gobierno, no le satisface la conducta de éste.

Cree que la próxima legislatura será accidentada y considera necesaria la unión de todos los partidos monárquicos, para defender á la monarquía.

Madrid 21.—1:30 m.

Han llegado á San Sebastián el infante don Antonio y el embajador de España en París señor León y Castillo.

Se ha mandado procesar á los diputados por Murcia responsables del abandono de una hijuela.

Reina completa calma política.

COTIZACIONES.

Table with columns: BARCELONA, MADRID (1), BOLSIN. Rows include 4 por 100 interior, exterior, amortizable, Billetes hipotecarios de Cuba, Acciones de ferrocarriles del Norte, Id. del Banco Hispano Colonial, Id. del Crédito Mercantil, Id. del ferrocarril de Tarragona á Barcelona y Francia.

SECCION MARITIMA.

BUQUES ENTRADOS.

Vapor inglés Truc Briton, 64 toneladas, capitán Kibbs, de Carckiff, con 1.329.650 kilos carbón, á los señores A. B. Pérez y compañía.

Vapor español Gracia, de 2.122 toneladas, capitán Cirarda, de Liverpool, de tránsito.

BUQUES DESPACHADOS.

Vapor español Triana, de 416 ts., capitán Villalabrita, para Gijón, con 10 pipas vinagre, 120 sacos arroz, 650 sacos salbado, y 120 sacos harina.

Vapor español Cabo San Antonio, de 1213 ts., capitán Larrañaga, para Almería, con 1.085 tercios tabaco, 800 robles alambre, 336 fardos bacalao, 24 barriles azúcar, 12 sacos cacao y 588 sacos harina.

Al Comercio.

En el vapor francés «Washington», que procedente de Colón entró en este puerto el día 14 del corriente, han llegado dos partidas de 100 sacos, cada una, de cacao Guayaquil, á la orden y cuyas marcas son «H\* 1314 y \*D\* 718.

Los consignatarios en este puerto de citado vapor suplican al tenedor ó tenedores de los conocimientos se sirvan recoger esta mercancía evitándola mayores perjuicios que los que se la vienen originando.

SE VENDE UN BONITO FAETON, fuerte y ligero. En la calle de Espartero, número 7, cochera, informarán.

LA NEW-YORK.

Compañía mútua de seguros SOBRE LA VIDA 14 FUNDADA EN 1845. DOMICILIO SOCIAL 345 Y 343, BROADWAY, NEW-YORK. Dirección general, Puerta del Sol, 13, principal, Madrid. Fondo-garantía en 1.º de Enero de 1889 PESETS: 484.461.066.

Esta importante Compañía es la UNICA en España que no tiene accionista y la sola cuyos Fondos de garantía pertenecen íntegros á sus asegurados. Además, reparte, exclusivamente entre los mismos, los beneficios todos los años. Agente en Santander y su provincia, don F. de Estrada, Muelle, 30.

CASUSO É HIJO CUADRO 2.

ALMACÉN DE CARBONES INGLESES Y DE GIJÓN SERVIDOS Á DOMICILIO. 60a64 Teléfono núm. 187.

EL CRÉDITO ILLIMITADO

Centro universal de negocios, comisiones y consignaciones de asuntos mercantiles y administrativos.

EMPLEOS.

Se disponen de varias vacantes para la Península y Ultramar, Empresas, ferrocarriles, etcétera. Administraciones en Madrid y provincias, con sueldos de 1.500 á 10.000 pesetas. Se colocan capitales al 3 y 4 por 100 de interés mensual pagado todos los meses.

Se desean corresponsales.

Dirigirse con sello para contestar al director del «Crédito Ilimitado», calle del Soldado, 1, duplicado, Madrid. lmvd

DENTISTAS

DON JUAN RUIZ Y DON SILVERIO VILLARUBIN, hacen dentaduras artificiales á precios económicos, y toda clase de operaciones de la boca en el Hotel Continental. Horas de consulta: de nueve á doce de la mañana y de dos á seis de la tarde.

COCHE DE NAVARRETE Y COMPAÑIA.

Para Ampuero y Santoña en combinación con el tren que viene de Madrid. Salida de Santoña, á las 6 y 12; de Santander, á la 1 y 15, y de Ampuero, á las 5:30 de la mañana.

JOURNAL DES DEMOISELLES.

Edición amarilla mensual, 14 francos al año. Edición azul bi-mensual, que publica todo lo que contiene la amarilla y 24 figurines más y mayor número de labores, con 4 páginas de texto, 19 francos al año.

Edición bi-mensual verde, que contiene todo lo de las anteriores y mayor número de patrones recortados y otros, 24 francos.

Edición hebdomadaria blanca, que sale todos los sábados y contiene aun mayor número de patrones, figurines y dibujos intercalados en el texto, precio 85 francos al año.

LA MUÑECA MODELO. 11 francos al año. No se reciben más que suscripciones anuales que partendel 15 de cada mes. se publica mensualmente.

Para las suscripciones, dirigirse á D. Luciano Gutiérrez, librero, calle de San Francisco, Santander.

SE SUPLICA A LA PERSONA

que haya encontrado el día de San Roque en el paseo del Sardinero, un abanico de varillaje negro y país de raso del mismo color, lo entregue en la redacción de este periódico. 6-3

SE NECESITAN COSTURERAS

de blanco. Darán razón en esta imprenta. 6-6

LA PETITE GIRONDE

ES EL PERIÓDICO DE FRANCIA QUE ADELANTA más las noticias para España. La suscripción cuesta 2,50 pesetas al mes en toda España, haciéndose directamente en la librería de D. Manuel Antonio de Arámburu, en San Sebastian.

Imp. y lit de EL ATLANTICO. Plaza de la Libertad, 1.

